

# Aplicaciones y espíritu empresarial

**A**bril fue un mes extraordinario para mí. Tuve el privilegio de hablar en eventos en Madrid, Melbourne y Brisbane para diversos públicos, desde desarrolladores de aplicaciones a educadores, aunque los temas fueron los mismos: empresa, tecnología, espíritu empresarial y futuro. Y, como suele suceder cuando se viaja y se conoce a nuevas personas, en diferentes contextos, uno amplía su mente, desafía el pensamiento y come demasiados alimentos inapropiados.

Uno de los grandes temas que ocuparon mi tiempo en el AppFest en Madrid fue el uso de la tecnología como parte del aprendizaje y, en concreto, la obsesión que se tiene con el *hardware*, como el número de ordenadores y proyectores digitales, lo que ha dificultado la comprensión de las posibilidades reales de las Nuevas Tecnologías en el sector de la educación. Las aplicaciones son un ejemplo fantástico de lo que el nuevo pensamiento puede traer a la enseñanza, diseñado por hombres y mujeres que piensan sin restricciones, en hacer posible lo imposible, en encontrar nuevas soluciones a los difíciles problemas de la educación, desde el desarrollo del lenguaje al álgebra.

En compañía de algunas de las personas más emprendedoras del mundo de habla hispana, reflexioné sobre el duro clima económico y cómo esta nueva industria puede dar lugar a un cambio de paradigma necesario para ayudar a estimular la recuperación. Fue mientras estaba en Brisbane cuando me introduje en el Global Entrepreneurship y

el Instituto de Desarrollo y su índice anual (GEDI). Este clasifica a las naciones en términos de la contribución empresarial que hacen a su producción económica en general.

El último índice (GEDI), publicado en 2012, hace una lectura interesante. En cabeza está EEUU, seguido de Suecia y Australia. Reino Unido está el 13, con sus vecinos más cercanos de Europa en Alemania y Francia, el 16 y 18... Entonces la cosa se pone realmente interesante: Corea aparece el 26, Japón el 28, España el 29, China casi 30 puestos detrás, el 58; Rusia el 62, India el 74, y quedan para el final los estados africanos de Angola y Uganda.

Si se piensa sobre la curva en S del desarrollo se podría anticipar este *ranking*. Y esto me hizo pensar en su relación con el rendimiento educativo y en particular en el temido *ranking* PISA de la OCDE en Matemáticas, por el que muchos estados occidentales de renombre económico, tales como el Reino Unido, EEUU, Australia y España están obsesionados con los que puntúan más alto, China-Shanghái, primero; Corea, segundo; o Japón, noveno; porque, al parecer, no lo estamos haciendo muy bien. EEUU es el 31, Francia el 22, Reino Unido el 28 y España el 33. Como resultado, estamos rediseñando nuestros sistemas educativos a imagen de los sistemas actualmente "de alto rendimiento". Esto me hizo pensar en lo inútiles que son las clasificaciones y comparaciones entre distintos contextos.

Necesitamos formar otro tipo de personas si queremos competir en los mercados de innovación, que son los signos de una

economía desarrollada; y, por tanto, dejar de tratar de replicar lo que está sucediendo en países como China y Corea. Nuestro futuro está sobre la curva en S, y nos obliga a fomentar y cultivar el tipo de emprendedores que se reúnen en lugares como AppFest, de los que muchos aprendieron a hacer lo que hacen fuera de la educación formal, de hecho la mayoría con los que hablé se describen como rebeldes que encontraban la escuela aburrida y carente de dinamismo, retos y propósitos.

La educación no es la Liga o la Liga de Campeones. Nuestras escuelas no compiten entre sí, a nivel local, nacional o mundial y tenemos que desarrollar una mayor confianza en la comprensión de nuestros propios contextos y los desafíos que representan para nuestros hijos, en lugar de estar siempre mirando por encima de nuestros hombros para ver lo que hacen los demás. En Australia, por ejemplo, el Gobierno nacional arrastra el sistema al revés, un sistema que, durante muchos años, se centró en el desarrollo de la persona y de sus talentos únicos.

Ellos lo están haciendo con el fin de normalizar y controlar la educación de una manera que le dará a Australia una mejor oportunidad de competir con los sistemas de más alto rendimiento en el *ranking* PISA. Irónicamente, si mirasen con más cuidado en su *ranking* de GEDI, celebrarían su capacidad para educar y reconocerían su lugar en los tres primeros puestos de naciones emprendedoras, un resultado directo del enfo-



RICHARD GERVER  
Consultor de Educación  
@richardgerver  
www.richardgerver.com/blog

que que ahora están desmontando. Irónicamente sus acciones pronto la verán situarse en el centro de la tabla tanto como la mayor parte de Europa, atrapados como estamos, en la mediocridad y la confusión de la falta de claridad real, de visión y de confianza en quiénes somos y hacia dónde vamos.

He conocido a varios políticos con responsabilidades en educación, durante mis viajes en el último par de semanas, todos ellos en conferencias de educación, en las que abogaban por un mayor rigor académico. Curiosamente, no había ministros de Educación en el AppFest. Tienen que darse cuenta de que es la mentalidad de los emprendedores la que nos sacará de las tierras baldías económicas y nos ayudará a crear un futuro sostenible a largo plazo. Hay que dedicar más tiempo a mirar hacia delante y dejar nuestra obsesión con lo que está detrás de nosotros.

# Indignado con el patriarcado

**J**esús mostró su indignación de manera especial con la sociedad y la religión patriarcales de su tiempo. El cristianismo histórico ha mantenido oculta esa actitud durante muchos siglos, ya que las iglesias cristianas se han configurado patriarcalmente y necesitaban legitimar dicha configuración a través de una imagen igualmente patriarcal del propio Jesús, de su mensaje y su práctica. Tampoco la exégesis y la teología fueron capaces de descubrir esa indignación, ya que han operado hasta muy recientemente con métodos histórico-críticos androcéntricos, que resultaban patriarcales en la comprensión de la realidad, en la traducción e interpretación de los textos y en las imágenes que ofrecían de Jesús en la predicación, la catequesis, los tratados de teología y los libros de piedad. Hoy, gracias sobre todo a la hermenéutica y a la teología feministas de la sospecha y a los estudios de antropología cultural y de sociología del Nuevo Testamento, del cristianismo primitivo y del Jesús histórico, se está poniendo de manifiesto la centralidad de la indignación de Jesús contra el patriarcado religioso, político, social y jurídico de su tiempo.

Jesús reconoce a las mujeres la dignidad que el judaísmo ortodoxo les negaba en todos los órdenes. Pone en cuestión las leyes penales que condenaban con más severidad a las mujeres que a los varones, como la lapidación por adulterio y el libelo de repudio. En la escena evangélica de la mujer adúltera hay dos elementos a tener en cuenta en la conducta de

Jesús: a) echa en cara a los acusadores su doble moral; b) perdona a la mujer, eximiéndola del castigo que le imponía la ley.

Valora muy positivamente el gesto generoso de la mujer que se presenta en casa del fariseo Simón, donde estaba Jesús comiendo, y derrama sobre él un frasco de perfume, lo que demuestra cercanía, e incluso ternura, hacia Jesús y reconocimiento simbólico de su mesianidad. En otra ocasión Jesús osa afirmar, con harto escándalo para las autoridades religiosas, que las prostitutas, los pecadores y los publicanos precederán en el reino de los cielos a los fieles cumplidores de la ley. Tal modo de actuar entra en conflicto con la rigidez de los guardianes de la ley.

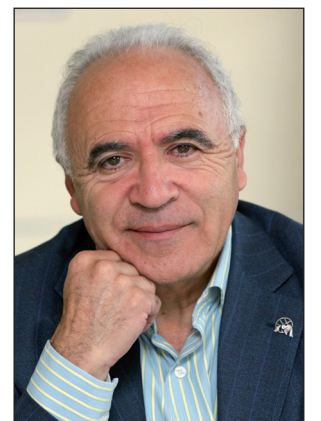
Pone en marcha un movimiento igualitario de hombres y de mujeres, donde el sexo no es motivo de discriminación ni de reconocimiento especial en el movimiento de Jesús. El elemento común a unos y otras dentro del grupo es el seguimiento del Maestro, que exige: compartir su estilo de vida pobre, acoger su enseñanza y anunciar el reino de Dios como buena noticia a las personas pobres y marginadas. Así lo pone de manifiesto un texto de Lucas que ha pasado desapercibido durante mucho tiempo: Lc 8, 1-3. Jesús reconoce a las mujeres la dignidad y la ciudadanía que les negaban la religión, la sociedad y el Imperio romano. La actitud integradora e inclusiva de Jesús provocó necesariamente conflicto, constituyó un desafío a las estructuras patriarcales del judaísmo y a su discurso androcéntrico, e

implicaba un cambio revolucionario no solo en el terreno religioso, también en el político y el social.

Las mujeres jugaron un papel determinante en la expansión del movimiento de Jesús fuera de las fronteras de Israel. Así parecen indicarlo dos relatos evangélicos pertenecientes a dos tradiciones diferentes: el de la Samaritana, difusora de la Buena Noticia de Jesús en medio de un pueblo heterodoxo a los ojos de los judíos (Jn 4), y el de la Sirofenicia, mujer pagana que pide a Jesús la curación de su hija, poseída por un espíritu inmundo (Mc 7, 24-30; Mt 15, 21-28) y consigue vencer sus iniciales resistencias, hasta convertirlo a la concepción universalista de la salvación.

Pero donde se rompen todos los esquemas patriarcales de la sociedad y la religión judías es en los relatos de la Resurrección. Las mujeres, cuyo testimonio carecía de todo valor en los juicios porque se las consideraba mendaces por naturaleza, aparecen como las primeras testigos del Resucitado. Los Doce aparecen como testigos indirectos que acceden al conocimiento de la resurrección a través de las mujeres. La actitud de aquellos ante el testimonio de las mujeres concuerda con el comportamiento adoptado durante el proceso de Jesús: si entonces huyeron, ahora se muestran reticentes y desconcertados. Como judíos misóginos, no creen a las mujeres.

Tal fue el empoderamiento que dio a las mujeres la experiencia de la Resurrección que Pablo las excluyó de la lista de las aparicio-



JUAN JOSÉ TAMAYO  
Director de la Cátedra de Teología de la Universidad Carlos III de Madrid

nes, sustituyéndolas por los Doce y a María Magdalena por Pedro (1 Cor 15, 3-8). Pero ello no fue óbice para que el mismo Pablo reconociera la igualdad entre los hombres y las mujeres (Gálatas 3,26-28) y para que estas tuvieran responsabilidades directivas en las comunidades paulinas. Coincidió con Suzanne Tunc: "¡Ellas (las mujeres) son el eslabón indispensable de la transmisión del mensaje evangélico, e incluso el eslabón esencial para nuestra fe en Cristo resucitado". Y voy más allá todavía: sin el testimonio y la experiencia de la Resurrección por parte de las mujeres, no hubiera nacido la Iglesia cristiana. Ellas se encuentran en los orígenes y en el primer desarrollo del cristianismo. Después sufrieron una marginación que dura hasta hoy, sin visos de cambio, al menos institucionalmente. En las bases, sí hay cambios, que han dado lugar al nacimiento de la *teología feminista*.